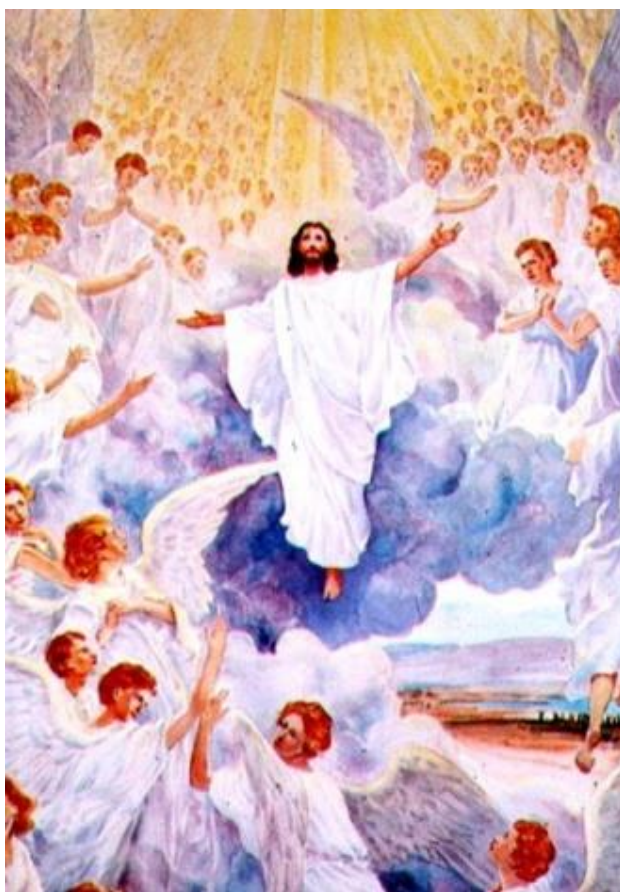


TEMA 7: DANIEL

La certeza de la victoria final

Dan 7,1-14

*"Se le dio poder, gloria y reino, y todos los pueblos
le servían"*



Ambientación

El Dios de la Vida, que permanece junto a nosotros e interviene en nuestra historia transformándola, nos conduce a la victoria final. Es la certeza que proclama el pasaje que vamos a reflexionar hoy. Antes de comenzar pedimos al Señor que nos ayude a acoger sus palabras de vida. Podemos hacerlo **invocando la presencia del Espíritu** con un canto u otra plegaria espontánea.

Antes de comenzar buscamos **Dn 7,1-14**.

Miramos nuestra vida

Joana tiene quince años. Hizo la Confirmación hace dos años. Se sentía muy a gusto en su grupo de Catequesis y era la primera en ofrecerse para ayudar en lo que hiciese falta en la Misa dominical. Desde hace unos meses ha ido alejándose de la Iglesia. Ciertamente le gustaría ir, pero sus amigas dicen que ahí no van, que ir a la Iglesia es cosa de viejas. Además un profesor, que presume de no creyente, en clase ha hecho un comentario sarcástico acerca de los cristianos. Joana se sintió muy mal. Y así está: le gustaría participar en la Iglesia, pero... No es fácil.

- *¿Por qué ha dejado de ir a la Iglesia Joana?*
- *¿Conoces casos como el de Joana?*

- *¿Cuáles son las principales dificultades que encuentras en tu vida cotidiana para vivir y expresar tu fe?*
- *¿Cómo reaccionas ante ellas?*

Escuchamos la Palabra de Dios

Los judíos que vivían en tiempo de Antíoco IV Epífanes tuvieron que enfrentarse con la persecución abierta a causa de su fe. El autor del libro de Daniel recogió esa situación del pueblo e intentó ofrecerle un mensaje de aliento y esperanza para que no decayera su confianza en la victoria definitiva de Dios.

- Para hacernos conscientes de que vamos a escuchar la Palabra de Dios nos preparamos con unos **momentos de silencio**.
- Proclamación de **Dn 7,1-14**.

¹ *El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones en su mente mientras estaba en la cama. Enseguida escribió el sueño. Comienzo del relato.*

² *Dijo Daniel: Tuve una visión nocturna: Vi que los cuatro vientos del cielo agitaban el océano.* ³ *Cuatro bestias gigantescas salieron del mar, distintas una de otra.* ⁴ *La primera era como un león con alas de águila; la estaba mirando y de pronto vi que le arrancaban las alas, la alzaron del suelo, la pusieron de pie como un hombre y le dieron un corazón humano.* ⁵ *Había una segunda bestia semejante a un oso; estaba medio erguida, con tres*

costillas en la boca, entre los dientes. Le dijeron: «Levántate. Come carne en abundancia». ⁶ Después yo seguía mirando y vi otra bestia como un leopardo, con cuatro alas de ave en el lomo, y esta bestia tenía cuatro cabezas. Y le dieron el poder. ⁷ Después seguí mirando y en mi visión nocturna contemplé una cuarta bestia, terrible, espantosa y extraordinariamente fuerte; tenía grandes dientes de hierro, con los que comía y descuartizaba; y las sobras las pateaba con las pezuñas. Era distinta de las bestias anteriores, porque tenía diez cuernos. ⁸ Miré atentamente los cuernos, y vi que de entre ellos salía otro cuerno pequeño; y arrancaron ante él tres de los cuernos precedentes. Aquel cuerno tenía ojos humanos, y una boca que profería insolencias.

⁹ Miré y vi que colocaban unos tronos.

Un anciano se sentó.

Su vestido era blanco como nieve,

su cabellera como lana limpiísima;

su trono, llamas de fuego; sus ruedas, llamaradas;

¹⁰ un río impetuoso de fuego brotaba y corría ante él.

Miles y miles lo servían,

millones estaban a sus órdenes.

Comenzó la sesión y se abrieron los libros.

¹¹ Yo seguí mirando, atraído por las insolencias que profería aquel cuerno; hasta que mataron a la bestia, la

descuartizaron y la echaron al fuego.¹² A las otras bestias les quitaron el poder, dejándolas vivas una temporada, hasta un tiempo y una hora.

¹³ Seguí mirando.

*Y en mi visión nocturna
vi venir una especie de hijo de hombre
entre las nubes del cielo.*

Avanzó hacia el anciano y llegó hasta su presencia.

¹⁴ A él se le dio poder, honor y reino.

Y todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieron.

Su poder es un poder eterno, no cesará.

Su reino no acabará.

- **Leemos de nuevo el pasaje** personalmente e intentamos comprender lo que dice, ayudados de las notas de la Biblia.
- Todos juntos tratamos de responder a las siguientes preguntas:
 - *El pasaje que hemos proclamado consta de dos partes claramente señaladas. ¿Podrías identificarlas?*
 - *Repasa los versículos que hablan de las bestias con rasgos mitológicos. ¿A quiénes se refieren? ¿Qué dicen de ellos?*

- *Fíjate ahora en la visión cuyos protagonistas tienen rasgos humanos. ¿A quiénes representan?*
- *¿Cuál era la situación por la que estaba pasando la comunidad a la que se dirige el libro de Daniel? ¿Qué mensaje le transmite este pasaje?*

Volvemos sobre nuestra vida

La palabra de Dios sigue siendo actual. Muchos son los "antíocos" que hoy siguen poniendo trabas a nuestro testimonio creyente. Unas veces sus rasgos externos están bien definidos, otras no. En todo caso son fieras que amenazan con devorar nuestra fe. Nos mantiene y anima la certeza de que la victoria final está asegurada.

- *¿Qué puedo hacer para continuar con mi misión de "ser cristiano en el mundo"? ¿He considerado alguna vez la posibilidad de incorporarme como creyente a la política o a otro grupo de trabajo por la sociedad?*
- *¿Cuento con alguna comunidad o grupo donde pueda compartir mi fe y fortalecerla?*

Oramos

La meditación de este pasaje ha suscitado distintas reflexiones en nosotros y nos ha hecho sentir la necesidad de hablar con el Señor. Expresamos en nuestra oración de

alabanza, súplica o acción de gracias lo que nos haya sugerido la lectura del libro de Daniel.

- Leemos de nuevo **Dn 7,1-14**.
- Cada uno ora personalmente a partir de lo que el pasaje de la Escritura le sugiere para decir a Dios y pidiendo saber poner en práctica la invitación que el Señor le hace.
- Cada participante puede expresar en voz alta una breve plegaria reflejo de su oración al Señor.
- Podemos terminar el encuentro con la **canción** "Anunciaremos tu Reino, Señor" u otro canto apropiado.

Anunciaremos tu Reino, Señor
Tu Reino, Señor, tu Reino

Reino de paz y justicia
Reino de vida y verdad
Tu Reino, Señor, tu Reino

Reino de amor y de gracia
Reino que habita en nosotros
Tu Reino, Señor, tu Reino

Reino que sufre violencia
Reino que no es de este mundo
Tu Reino, Señor, tu Reino

Reino que ya ha comenzado
Reino que no tendrá fin
Tu Reino, Señor, tu Reino

Para el guía o miembros del grupo que quieran profundizar un poco más en el tema: Francesc Ramis Darder, Ha hablado el Dios de la Vida, Verbo Divino (Estella-2002) pg. 165 a 178.

